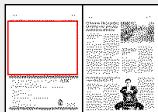


Prensa: Diaria

Tirada: 258.329 Ejemplares

Difusión: 190.749 Ejemplares

Cód: 70582200



Página: 62

Nuno Júdice: «Mi poesía es del día a día, de las personas, no es hermética»

► El poeta portugués obtiene el XXII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana

M. DE LA F. / BELÉN RODRIGO
MADRID / LISBOA

Heredero de la siempre fértil cosecha de Fernando Pessoa, el portugués Nuno Júdice, uno de los nombres más propios de las letras portuguesas contemporáneas, obtuvo ayer el XXII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, uno de los más prestigiosos de nuestro calendario literario, dotado con 42.100 euros. El galardón lo conceden Patrimonio Nacional y la Universidad de Salamanca.

El jurado ha subrayado en la obra de este poeta, crítico, profesor y novelista nacido en 1949 su «lirismo crítico», presente habitualmente en el trabajo de un autor que siempre ha asegurado que él no puede separar «mi vida de mis versos». En 1972, Júdice publicó su primer poemario, «Noción de poema», y desde entonces ha editado otros nueve libros de versos, el último de ellos, «Fórmulas de una luz inexplicable». Igual de reciente es su novela «La implosión», muy celebrada por la crítica y el público en Portugal.

Para el también poeta y crítico de ABC Jaime Siles, miembro del jurado, la poesía de Nuno Júdice es «muy trabajada, de un clasicismo depurado, pero con un gran compromiso con la realidad». Júdice pertenece a la llama-

«De partida»



Nuno Júdice

Escuchando las canciones de Kurt Weill, bajo un cielo de lluvia en Lisboa, puedo pensar que estoy en Berlín bajo un cielo de nieve o en otro sitio así, donde cuando llueve, se escribe.

Escuchando esas canciones que repiten sílabas secas, desde un piano que arrastra los sentidos hacia el fin de la frase, espero que la lluvia venga del norte y que los nimbo canten, con los tonos negros de su fondo, un destino sin suerte.

Escuchando la lluvia que ya no canta, con el rumor cautivo de quien no desea permanecer, reúno los sonidos de Kurt Weill como gotas dispersas en la boca bebiendo hasta el fin sus canciones en las que no entra la lluvia, como si así comenzasen las grandes tempestades.

Cantar, entonces, con una nube en cada mano.

Versión de José Méndez

da en Portugal generación de los 70, un grupo literario que, concluida la dictadura, reanimó en las letras lusitanas el contacto con la vanguardia a partir de una intensa meditación sobre el lenguaje. Ayer al mediodía, el poeta hablaba con ABC en su domicilio lisboeta.

-Enhorabuena. ¿Cómo ha reaccionado ante esta distinción?

-Estoy realmente contento, es uno de los premios de poesía más importan-

tes en el que se contempla una zona lingüística donde se encuentra la mejor poesía del mundo. Han reconociendo mi obra y es un verdadero honor.

-¿Cómo define su poesía?

-Siempre he buscado seguir la tradición de la poesía portuguesa. Pero por otro lado, mi obra habla de los problemas del hombre, no desde el punto de vista político, sino de su relación con la vida, de los sentimientos.

-No obstante, su obra mantiene una

relación muy importante con la realidad.

-Sí, lo que escribo guarda relación con el mundo concreto, con el día a día de las personas, no es una poesía hermética.

-¿Se inspira en esa tradición de la poesía portuguesa?

-Desde Camões hasta Pessoa son mi fuente de inspiración. Pero siempre he tenido una relación muy importante con otras poesías, además de la portuguesa. La francesa, inglesa, española y latinoamericana. Cuando me estaba formando me influyó mucho la lectura de Borges.

-¿Qué papel ha tenido su generación, la de los años 70 en la poesía portuguesa?

-Formamos parte del siglo XX, el siglo de oro de la poesía portuguesa, empezando por Pessoa y los que continuaron. Fue una generación importante, con varios de cuyos miembros sigo manteniendo relación. Fuimos poetas

creativos, que meditamos mucho sobre el lenguaje. Todos seguimos publicando hoy en día.

-¿La poesía portuguesa se ve afectada por la crisis? ¿Y su obra?

-La poesía tiene su propio mundo, en el que no interfiere la situación que vivimos, la poesía se puede abstraer de la realidad. Pero yo sí he escrito algunos poemas en mi último libro en los que reflexiono sobre lo que estamos viviendo hoy en día.